

ARGUMENTARIO DE TANQUEM COFRENTS

-La energía nuclear es muy peligrosa: ha habido ya muchos accidentes nucleares graves en la industria civil: Chernobil (Ucrania) 1986, Kyshtym (Russia), 1957, Harrisburg (USA), 1979, Windscale Pile, (UK). 1957, y el más reciente Fukushima, cuyas consecuencias serán comparables a las de Chernobil. En cuanto a Cofrentes, sólo en los últimos 10 años ha habido 102 “sucesos” que afectaban a la seguridad, 25 paradas no programadas, 6 prealertas de seguridad. Además, esta situada en una zona de sismicidad media, cuando sólo esta diseñada para soportar un terremoto de 6-6'5 grados Richter. A esto, hay que sumar el peligro que suponen los grandes embalses que existen en el Xuquer aguas arriba de la central.

-La energía nuclear es cara: el coste real del kw·h nuclear en España, es algo más de 0'1 €, el más caro de todas las formas de generación, y con tendencia a subir, ya que el precio del uranio esta aumentando exponencialmente, y las nuevas medidas de seguridad que se exigirán a raíz del accidente de Fukushima, como ya paso con el de Chernobil, serán muy costosas. Hay que destacar que a las compañías eléctricas si les sale rentable tener centrales nucleares porque además de las enormes ayudas públicas recibidas, una gran parte de sus costes están socializados, es decir los pagamos toda la ciudadanía, como la gestión de los residuos, las carreteras de evacuación, los programas de protección civil, los seguros de funcionamiento y, por supuesto, las consecuencias en caso de accidente.

-La energía nuclear no es necesaria: En España la electricidad de origen nuclear aportó en 2010 un 21% de la generación total, mientras que las renovables aportaron el 35 %. Más concretamente, las nuevas energías renovables (eólica, solar, biomasa), que se han instalado todas en los últimos años, han aportado también un 21%, y la tendencia en lo que llevamos de año es a continuar aumentando su aportación. Es, por tanto, totalmente factible seguir desarrollando las energías renovables para sustituir toda la contribución de la nuclear. Además, existe un amplio margen para reducir el consumo, y por tanto la generación eléctrica, mediante medidas de ahorro y eficiencia energética. Y más aún, dado el sobredimensionamiento del sistema eléctrico español, se podrían cerrar mañana todas las centrales nucleares sólo poniendo en marcha algunas de las centrales de gas que están ahora paradas. Tampoco es cierto que si no producimos energía nuclear la tengamos que importar. España exporta desde hace muchos años el 2-3% de su producción eléctrica neta, y últimamente exportamos incluso a Francia.

-la energía nuclear no evita el cambio climático: Aunque es verdad que durante la operación de una central no hay casi emisiones de CO₂, si la hay durante las operaciones de minería, pulverización de la roca, purificación y enriquecimiento del uranio, así como en su transporte. Y también durante la construcción del reactor (al requerir aproximadamente 500.000 tm de hormigón y 50.000 tm de acero), su desmantelamiento y en la gestión de sus residuos. Se estima que las emisiones medias de la industria nuclear en el mundo es 66 g de CO₂/kw·h, menos que el gas, el fuel o el carbón, pero mucho más que cualquier renovable. Y la tendencia es que vaya aumentando, ya que la riqueza de mineral de uranio cada vez es menor, lo que obliga a extraer, triturar, etc.. cada vez más toneladas de roca para extraer la misma cantidad de uranio.

-La energía nuclear no evita la dependencia energética. Todo el uranio que se utiliza en España viene de otros países, entre los que se encuentran algunos tan “estables” como Rusia, Namibia y Niger. Además, el paso tecnológicamente más difícil para la obtención del combustible nuclear, el enriquecimiento del uranio, sólo se realiza en unos pocos países, entre los que no se encuentra España.

-La energía nuclear es muy sucia: Una central nuclear produce durante su funcionamiento miles de toneladas de residuos de alta radiactividad, que son muy dañinos, cancerígenos, y teratogénicos

incluso a dosis muy bajas. Pero lo más grave es que lo siguen siendo durante centenares de miles de años, y no existe ningún tratamiento que pueda inertizarlos, por lo que deben estar aislados de la biosfera durante todo este enorme periodo de tiempo, y eso es imposible garantizarlo. Se calcula que, incluso sin alargar su vida, las centrales españolas van a generar 12800 m³ de residuos de alta radiactividad, conteniendo 6700 Tn de uranio, y Cofrentes es la central que más residuos de este tipo genera y almacena. Las empresas nucleares y el gobierno central, que esta actuando a su dictado, quieren meter todos estos residuos, que ahora están en las mismas centrales que los han generado, en un cementerio nuclear único, y donde más probabilidad hay de que acabe construyéndose es en el pueblo de Zarra, por culpa de la inacción del actual gobierno valenciano.

-La energía nuclear es una gran consumidora de agua: Hay centrales que la calientan y la vuelven a verter, produciendo contaminación térmica, además de con un poco de radiactividad, pero otras además evaporan una parte importante, como es el caso de la central de Cofrentes que evapora 21 Hm³ al año de agua de alta calidad del río Xuquer.

-La energía nuclear es la peor desde el punto de vista sociolaboral: Es la fuente de energía que menos empleo genera por unidad de energía producida. En cambio, las renovables generan mucho más. Según los datos de un informe de CCOO en España el sector de las energías renovables generaba en 2007 89.000 empleos directos (y 99.681 indirectos), mientras que el sector nuclear no alcanza ni el 10% de esa cifra. La conclusión de este informe es que el sector de las energías renovables agrupaba, en 2007, a un millar de empresas que generan cerca de 200.000 empleos, un tercio en la energía eólica; y ocupa a trabajadores con contratación indefinida y un alto nivel de cualificación profesional. Por el contrario, la energía nuclear es muy intensiva en capital (construir una central nuclear cuesta más de 5.000 M€), pero es muy poco intensiva en puestos de trabajo, salvo en el momento de su construcción.